



Minas de Fontao

Extracción de Casiterita (SnO_2) con Wolframita (WO_4Fe a WO_4Mn)



Las primeras referencias a las posibilidades mineras de la zona situada a ambos márgenes del río Deza en los términos municipales de Vila de Cruces y Silleda, destacan en 1871 la riqueza del contenido mineral en estaño de la casiterita allí localizada y las dificultades de su extracción en una zona tan apartada, agreste y de difícil comunicación con los posibles puertos de embarque.

En 1897, probada la viabilidad de la explotación de las concesiones mineras en estos parajes, se creó en Londres la empresa "The San Finx Tin Mines Ltd.", con el objetivo de explotar las minas de Fontao conjuntamente con las de San Finx (en el término municipal de Lousame). El pre-concentrado de estaño obtenido se trasladaría hasta la planta construida en Carril, para su concentrado definitivo y su posterior envío a Inglaterra desde el cercano puerto de Vilagarcía de Arousa.



Tras unos años de práctico monopolio de la producción de estaño y volframio en Galicia, una serie de problemas externos e internos llevan a que la empresa británica acometa entre 1913 y 1916 una serie de modificaciones en su estructura societaria, separándose las minas de San Finx de las de Fontao. La caída de precios al finalizar la Gran Guerra (1914-1919) hará que se suspenda la explotación de estas minas.

El alza del precio del estaño en 1927 llevará a la rehabilitación y modernización de las minas de Fontao, ahora propiedad de la compañía francesa "Société des Étains de Silleda". La demanda internacional de volframio para usos militares sostendrá una fuerte expansión de la producción, incluso durante la Guerra Civil Española (1936-1939), llegando a emplear a cerca de tres mil trabajadores.



La propiedad de la compañía francesa irá debilitándose desde que en 1937 el ingeniero de minas alicantino Fernando Cort Botí ocupa la gerencia de la mina hasta que, ya en 1940, se hace con la dirección técnica, a la vez que su hermano César consigue el control accionario. Los nuevos propietarios constituyen una nueva sociedad, denominada "Fomento Hispania, S.A." desde 1945.

La demanda de volframio durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) multiplicó los problemas de mano de obra. El poder contar con presos políticos que se acogían al programa franquista de redención de penas supuso, además de un notable ahorro en salarios, el beneficiarse de los conocimientos y habilidades de trabajadores de áreas geográficas con gran experiencia en minería, como era el caso de los presos llegados de Asturias.

La recuperación económica finalizada la Segunda Guerra Mundial impulsó la producción minera, que incluso se veía acentuada en el periodo 1950-1953 por la guerra de Corea. La bajada de los precios a finales de 1960 inició el declive de las minas de Fontao, que aunque se cerraron oficialmente el 9 de mayo de 1963, continuarían explotándose a cielo abierto hasta que en 1974 se procedió al cierre total de las instalaciones.

Texto y fotografías: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial